La Geografía en México. Ausencia de género en la currícula

Irma Escamilla Herrera
Instituto de Geografía, UNAM
ieh@igiris.igeograf.unam.mx

Resumen

El presente trabajo está dividido en tres partes, una introducción que contiene algunas reflexiones sobre la importancia de considerar a la geografía como disciplina humanística en la cual la perspectiva de género debe incluirse en las diferentes materias del área socioeconómica, la segunda hace una breve descripción de los inicios de la enseñanza de la geografía en México y su institucionalización, con la finalidad de comprender los orígenes y evolución que ha tenido la enseñanza de esta disciplina en nuestro país. En la tercera parte se presenta la estructura y conformación del actual plan de estudios de la licenciatura en Geografía que se imparte en el Colegio de Geografía la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, evidenciando la ausencia de la consideración de género en la currícula y la importancia que reviste en la formación de las futuras generaciones.

Introducción

La Geografía como disciplina científica se ha vinculado con la Historia ya que su ámbito de estudio, la superficie terrestre está en continua evolución en el tiempo y en el espacio y su conexión se ha visto reflejada en los trabajos específicos de algunos geógrafos.

Se configura como una ciencia específica y diferenciada hasta el siglo XIX, no sin hacer patente su presencia desde el Renacimiento con los viajes y descubrimientos de nuevas tierras. Se habla inclusive de que la historia es la geografía en el tiempo y geografía es la historia en el espacio.

En las países europeos el desarrollo de los nacionalismos permitió que el conocimiento de la Historia y la Geografía de cada país contribuyera a despertar la conciencia de la patria, nacionalidad, por lo propugnaron porque ambas ciencias estuviesen presentes en los programas de enseñanza.

La geografía por su parte comenzó a cumplir además la misión de proporcionar el conocimiento de las colonias que en ese momento se confirmaban como imperios, el de Inglaterra, el de Francia, en menor proporción España y Portugal.

La demanda de profesores de geografía condujo a su institucionalización universitaria y contribuyó a ampliar su desarrollo en el siglo XIX. No obstante desde ese entonces al carecer de un método para estudiar los hechos humanos tuvo dificultades para afrontar sus objetos de estudio, que inicialmente fueron cubiertos utilizando los métodos de las ciencias naturales.

Esa transición de los estudios de carácter físico de la escuela alemana, a los humanísticos de la corriente francesa se desarrolló en el posibilismo de Vidal de la Blanche quien plantea que el medio natural no es una causa necesaria sino contingente y no tiene valor absoluto sino relativo, ofrece posibilidades cuya actualización depende de la decisión humana que se producirá según las circunstancias histórico-culturales. (García, A., 1982: 125). Asimismo los estudios básicos son los regionales, ya que la región es una realidad concreta en la que es posible analizar las relaciones entre los hechos.

En el siglo XX durante el último tercio resultó de interés resaltar las diferencias originadas socialmente entre lo femenino y lo masculino, dando lugar a un nuevo enfoque con entidad propia que las geógrafas anglosajonas denominaron Geografía del Género. Esto condujo a interesarse en temas sociales principalmente sobre desigualdades de sexo, el desarrollo de teorías feministas en las ciencias sociales, los cambios sociales y políticos, aunado a la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo, permitieron el desarrollo de investigaciones en esta temática, que aparecían en revistas como Antipode, Journal of Geography, Progress in Human Geography, así como agrupaciones de mujeres en el seno de instituciones nacionales como el Spacial Group on Geographic Perspectives on Women de la American Association of Geographers. (Rodríguez, J. M. 1994: 29)

En México son escasos los estudios sobre las mujeres en México, en comparación con las mujeres geógrafas anglosajonas, que con una menor proporción de mujeres geógrafas, cuentan con una producción científica importante.

Institucionalización de la Geografía en México[1]

La Geografía como ciencia físico-matemática surge en el Renacimiento en conjunción con otras disciplinas. Durante el siglo XVIII enfrentó una modificación que la condujo fuera del campo de las disciplinas matemáticas y a perder contenidos al aparecer disciplinas especializadas como la Cartografía, la Geodesia, la Geología, que comenzaron el estudio de los aspectos que eran objeto de estudio de la geografía.

---

[1] Esta sección está basada en el artículo: Moncada, J. O. e I. Escamilla (1993) "La Geografía en México en el Siglo XIX. Institucionalización y Profesionalización". *Revista Ciencia*, Nº 44, pp. 269-278.

El estudio de la historia de la Geografía en México se identifica por una parte con los viajes y expediciones marítimas y terrestres. Por la otra, considerar la disciplina como ciencia físico-matemática, fundamentada por Capel (1982) quien plantea que la enseñanza de la Geografía en las universidades españolas durante los siglos XVII y XVIII se impartía como parte de las cátedras de matemáticas, y por ello, los más importantes tratados de Geografía de ese tiempo fueron escritos por notables matemáticos.

En la Nueva España la cátedra de Astrología y Matemáticas se creó por mandato del claustro universitario de la Real y Pontificia Universidad de México el 22 de febrero de 1637 en la Facultad de Medicina.

Ligada a la corriente físico-matemática se desarrolló la Cartografía, identificándose inclusive como en una sola, tal como lo estableció José Antonio de Alzate (1772). Con la elaboración de mapas se manifestó la unión de dos corrientes históricas de la Geografía, la cartografía colonial mostraba los avances en la Astronomía y las Matemáticas.

El estudio académico de la Geografía en México se inicia en la época colonial, y su institucionalización propiamente se manifiesta en el siglo XIX en el Colegio de Minería. La profesionalización de esta disciplina derivó de la necesidad del Estado en conformar un cuadro de especialistas que fuese capaz de conocer y representar esquemáticamente el vasto territorio que entonces gobernaba, creando por tanto una serie de organismos e instituciones donde los ingenieros geógrafos elaboraron la cartografía del país.

En el último tercio del siglo XVIII en la Ciudad de México se establecieron tres instituciones: el Jardín Botánico, la Academia de las Nobles Artes de San Carlos y el Real Seminario de Minería que permitieron importantes avances en las ciencias experimentales.

La institucionalización de la Geografía conduce a identificar una de las instituciones básicas para estudiar la historia de la ciencia en México: el Colegio Metálico, donde se impartieron cursos como (Ramírez, 1982): matemáticas puras que englobaba aritmética, álgebra, geometría elemental, trigonometría plana y secciones cónicas, geometría práctica y subterránea, dinámica e hidrodinámica, química con la mineralogía y metalurgia y física subterránea o teoría del as montañas.

La institucionalización académica de la geografía se presentó en 1833 por las reformas educativas impuestas por el vicepresidente Valentín Gómez Farías al cerrar la universidad y crear seis nuevas instituciones. El tercer establecimiento de ciencias físicas y matemáticas fue la continuación del Colegio de Minería, creándose la carrera de

agrimensor-geógrafo. Se dio cabida a nuevas cátedras: Cosmografía, Astronomía y Geografía.

Se crearon otras carreras: ingeniero en minas, geógrafo y naturalista, aunadas a las ya existentes: agrimensor, ensayador, apartador de oro y plata y beneficiador de metales.

En los estudios de geógrafo la duración era de ocho años: tres de preparatoria, tres de estudios superiores y dos de práctica con los ingenieros geógrafos del gobierno con cátedras de geografía, geología y cosmografía, geodesia y uranografía.

Durante el gobierno del presidente Benito Juárez en 1867 se expidió la Ley de Instrucción Pública del Distrito Federal, afectando todos los niveles de enseñanza. El Colegio de Minería se transformó en Escuela de Ingenieros, creando las profesiones de ingeniero de minas, ingeniero mecánico, ingeniero civil, ingeniero topógrafo e hidromensor, ingeniero geógrafo e hidrógrafo.

Entre las materias cursadas en ésta última eran: física-matemática, cálculo de probabilidades y teoría de los errores, mecánica celeste, geodesia, astronomía y dibujo geográfico.

La profesionalización de la geografía era necesaria para el Estado mexicano y sus gobiernos, para conocer el territorio donde ejercía su poder. En todos los casos la actividad principal de los ingenieros geógrafos se relacionaba con la modernización de las actividades cartográficas para determinaciones astronómicas o geodésicas de diferentes lugares. Los principales temas de investigación fueron la astronomía, geografía, cartografía, matemáticas y geodesia. Se generaron importantes trabajos teóricos y de observación, valiéndoles el reconocimiento internacional.

La formación matemática fue de gran calidad y la labor científica se evidenció en la docencia escribiendo libros de texto para los alumnos de la Escuela de Ingenieros, del Colegio Militar y la Escuela Nacional Preparatoria.

Los ingenieros geógrafos también tuvieron un importante desempeño en la vida cultural y política de México: Leandro Fernández y José Salazar Ilarregui que ocuparon cargos de secretarios de Estado, el primero además gobernador de Durango, Francisco Díaz Covarrubias fue diplomático en Guatemala y Francia, Agustín Aragón fue secretario de la Academia Nacional de Ciencias, o bien Valentín Gama y Joaquín Gallo, que ocuparon la rectoría de la Universidad de México.

Otros profesionales de disciplinas diversas se dedicaron a la geografía, logrando también el reconocimiento, como Manuel Orozco y Berra y Antonio García Cubas.

En esta breve evolución puede apreciarse cómo la formación académica de que fueron objeto los ingenieros geógrafos fue una respuesta a los requerimientos del Estado para conocer la extensión de su territorio, quien creó al mismo tiempo diversos organismos e instituciones que permitieron la profesionalización de sus actividades[2].

La licenciatura en Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras

Es necesario considerar que en este apartado sólo se hace mención a la estructuración del plan de estudios de la carrera de licenciado en geografía, en la Facultad de Filosofía y Letras de esta máxima casa de estudios, por ser aquí donde en la segunda década del siglo XX comenzó la formación de los profesionales de la geografía, de donde surgieron generaciones que continuaron en la docencia en los diferentes niveles de la formación escolar, en escuelas oficiales y privadas; o bien en el desempeño profesional en instituciones públicas o descentralizadas donde comenzaron a ser requeridos; o en labores propias de investigación, creándose una comunidad científica de geógrafos.

Posteriormente esta disciplina se fue instaurando en otras instituciones universitarias como la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma del Estado de México, infortunadamente por cuestiones de tiempo para la realización de esta presentación, no se tuvo el tiempo suficiente para realizar una comparación de cada currícula, que en estudios posteriores será necesario evaluar para contar con los argumentos necesarios que confirmen la carencia de una formación que incluya la visión y perspectiva de género.

Evolución de la geografía

En el apartado anterior se evidencia que la formación de los geógrafos (ingenieros geógrafos) cumplió un cometido específico para beneficio de los diferentes regímenes políticos. La formación fue eminentemente científica en las ciencias duras, careciendo de la otra visión que encierra la disciplina: la humanística, que la ha caracterizado propiamente durante el siglo XX a partir de la corriente geográfica francesa.

Esto fue posible al surgir una "nueva geografía" definida como la ciencia que estudia las distribuciones en el espacio[3] y en el tiempo de los hechos y fenómenos físicos, y

---

[2] Para una profundización sobre este tema véase: Moncada, J. O. (1994) "La geografía en México. Institucionalización académica y profesional". En: Aguilar, G. y O. Moncada (comp.) *La Geografía Humana en México: institucionalización y desarrollo recientes.* UNAM, Ediciones Científicas Universitarias, Serie Texto Científico Universitario, Fondo de Cultura Económica. México, pp.57-75

[3] El espacio geográfico en el sentido planetario del término es la superficie del globo terráqueo, que es objeto de estudio de la geografía. La serie de aproximaciones objetivas y analíticas de datos de orden natural, histórico, orgánico,

humanos sobre la superficie terrestre[4] y las interacciones que entre ellos se dan. Se conforma pues una ciencia nueva en competencia con naturalistas e historiadores, no sin verse influenciada por las diversas corrientes filosóficas que surgieron dentro del conocimiento científico como el positivismo o el evolucionismo.

Se identificaba pues el cambio de posiciones deterministas y ambientalistas hacia el posibilismo que enfatiza la libertad humana. Esta evolución coincidió con el desarrollo de una geografía humana paralela a la geografía física, que al mismo tiempo ponía en peligro su unidad, la cual se evitó a través de los estudios regionales. (Capel y Urteaga, 1982)

La región se identificó como el área en que se realizan las combinaciones particulares de fenómenos físicos y humanos, convirtiéndose en el objetivo fundamental del trabajo geográfico; y la tarea esencial del geógrafo es la elaboración de la síntesis de los diversos fenómenos que entran en la combinación regional.

Debido a que la región no necesariamente va a identificarse como un área homogénea no sólo las regiones naturales o las humanas, los estudios regionales sufrieron una serie de críticas, y se vuelve de nuevo la vista a una geografía general, posteriormente a una revolución cuantitativa y a una visión sobre los sistemas urbanos con todas sus distribuciones espaciales de las ciudades y sus interrelaciones, hasta llegar a la necesidad de identificar cómo perciben los hombres y las mujeres su universo de acción donde la idea básica era que los seres humanos decidían su comportamiento espacial no en función del medio geográfico sino de la percepción que de él poseea, lo que se denominó geografía de la percepción, que también sufrió críticas por quienes consideraban una revolución del comportamiento, que pretende llegar a la raíz de los problemas como la pobreza, la injusticia, la contaminación, la marginación, esto es, una geografía de izquierdas que considera a la geografía humanista que va a considerar más los aspectos humanos: significados, valores, objetivos y propósitos de las acciones humanas hasta llegar a una geografía del bienestar donde la calidad de vida de los seres humanos es el principal objeto a abordar por la ciencia geográfica, aunque su aplicación no se extendió en la comunidad geográfica.

La enseñanza de la Geografía en México[5]

---

[4] La superficie terrestre es la zona de contacto entre las capas de la Tierra: atmósfera, hidrosfera y litosfera

[5] Este apartado se basa en: Chias, L., J. C. Morán y A. Malcon (1994) "Desarrollo de la Geografía universitaria: el Colegio de Geografía-UNAM y sus planes de estudio" En: Aguilar, G. y O. Moncada (comp.) *La Geografía Humana en México: institucionalización y desarrollo recientes.* UNAM,

Los estudios de geografía a nivel universitario tienen su inicio en 1917 en la Facultad Nacional de Altos Estudios. En 1924 se convierte en Facultad de Filosofía y Letras y en ese entonces de experimentaron diferencias entre representantes de las áreas científicas y humanísticas, lo que dio lugar a una reestructuración en la UNAM, y se crea la Facultad de Ciencias.

Entre 1939 y 1941 las clases se impartieron en la Facultad de Ciencias y se contaba con una plantilla de profesores eminentemente ingenieril tanto geógrafos, civiles, mineros, geólogos, comenzando a encontrarse en ciertas contradicciones por el carácter científico-humanístico de la geografía. En virtud de que no se inscribieron nuevos alumnos, aprovecharon la coyuntura los profesores de influencia humanística, logrando la reubicación en la Facultad de Filosofía y Letras como Departamento de Geografía.

La planta de profesores se conformaba de ingenieros, etnólogos, filósofos, arquitectos, oceanógrafos, antropólogos, así como profesores provenientes de Europa: España y Alemania, o de Canadá y Cuba, esto representaba un reducido grupo de profesores, pero de alto nivel académico, muy productivo.

El plan de estudios estaba dirigido a la formación de profesores y posteriormente se pretendió que los estudios tomaran un rumbo científico más profundo, al incluir más materias de índole técnica y para ampliar el conocimiento del territorio nacional.

En 1939 se consideró necesario desarrollar además de la docencia, la investigación, hecho que se relaciona con la creación del Instituto de Geografía. La carrera de geógrafo adquirió carácter profesional después de 1943 (FFyL, 1961).

Cuando se presentó el cambio de la Facultad de Filosofía a Ciudad Universitaria se establece el Colegio de Geografía que sustituye al Departamento de Geografía, y que se conserva desde 1960 a la fecha y se establecen los tres niveles de estudios que prevalecen hasta hoy: la licenciatura, la maestría y el doctorado.

En el nivel licenciatura se cursaban 17 materias obligatorias enfocadas principalmente a la geografía física. En la maestría se cursaban seis materias encaminadas a la docencia. En el doctorado tres asignaturas dirigidas hacia la investigación.

Para 1967 se ampliaron los estudios de la licenciatura de tres a cinco años, con un tronco común, y materias optativas en los dos últimos. El 1970 se incrementaron las materias optativas, más horas de clase, más prácticas de campo y uso de laboratorios, pretendiendo cambiar esa formación con tendencia hacia la docencia.

Ediciones Científicas Universitarias, Serie Texto Científico Universitario, Fondo de Cultura Económica. México, pp.57-75

Desde los orígenes de la carrera y en la época actual aún cuando no se pretenda que el profesional de la geografía sea un docente, un buen número inicia su desempeño en la academia al incorporarse a escuelas públicas o privadas en los niveles de secundaria y bachillerato principalmente.

El último plan de estudios de la licenciatura en Geografía continúa conservando el tronco común en los tres primeros años y las materias optativas en los últimos de acuerdo a la especialización, el plan identifica el perfil del egresado como "aquel profesional que mediante el estudio sistemático de la relación entre la sociedad y el ambiente, y sobre la organización espacial de los fenómenos físicos o naturales, participa en la planeación socioeconómica del país, de acuerdo a los resultados de sus observaciones" (www.unam.mx)

Las materias pueden agruparse en las dos grandes divisiones de la geografía: geografía física y geografía humana. Continúa la existencia de materias de índole matemático-estadística, generales y para la enseñanza, a través de cursos monográficos y de seminarios, en su mayoría con series de dos semestres (anuales).

Si se observa la integración de materias del tronco común, por consiguiente obligatorias, puede apreciarse la ausencia de la inclusión de género, misma situación con el resto de las materias que conforman el plan de estudios:

Geografía de la Población
Geografía Matemática 1 y 2
Geología aplicada a la Geografía y prácticas 1 y 2
Técnicas de Investigación Bibliográfica
Geografía de la Atmósfera y Prácticas
Geomorfología y Prácticas I, 1 y 2
Prácticas 1 y 2
Prácticas 1 y 2
Prácticas
Cartografía y Dibujo Cartográfico 1 y 2
Prácticas 1 y 2
Geografía de Europa
Geografía Económica y Prácticas 1 y 2
Geografía de Asia, África y Oceanía

Geografía General y Fisiografía 1 y 2
Geografía Política 1 y 2
Lexicología Geográfica 1 y 2
Estadística Aplicada a la Geografía
Geografía Humana 1 y 2
Métodos Aplicados a la Geografía y
Topografía aplicada a la Geografía y
Edafología-Geografía Biológica y
Geografía de los Océanos
Conservación de Recursos Naturales y
Cosmografía y Prácticas
Geografía de México y Prácticas 1 y 2
Geografía de América

La visión y perspectiva de género es nula no sólo en la denominación de las materias sino en la esencia de cada una, a diferencia por ejemplo de la currícula en la Universidad Complutense de Madrid, a pesar inclusive de que geografía en México desde sus inicios ha tenido un predominio de mujeres como docentes, a quienes no se ha hecho necesario considerar el papel que ha jugado en el desarrollo de la Geografía o cuestionarse su misma presencia en la evolución de la misma.

A nivel mundial a partir de los setentas fue más evidente y necesario hacer explícito ese trabajo y acción de las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, la ciencia, la cultura, y así se inició el camino primero de mujeres hablando de mujeres, y posteriormente de todo aquél que considerase necesario diferenciar en sus análisis la presencia masculina y femenina en sus diferentes expresiones.

En el caso de la geografía esta incursión fue más tardía que en otras disciplinas sociales, no obstante se hizo presente y fue así que inicialmente la visión de género dentro de la geografía anglosajona fue necesaria para plantear las diferencias que existen entre los hombres y las mujeres en la utilización del espacio. Esta condición es descrita por Townsend (1991: 27) como quién hace qué, dónde y cuándo, o ¿cómo se reparten el trabajo, la autoridad y el ocio entre hombres y mujeres?

Autores norteamericanos también han considerado identificar esta diferenciación con la definición de Geografía del Género (Little *et al.* 1998:29 citado por Sabaté *etal,* 1995: 17) como aquélla que examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman no sólo los lugares donde vivimos sino también las relaciones sociales entre los hombres y mujeres que allí viven y, también, a su vez estudia cómo las relaciones de género tienen un impacto en dichos procesos y en sus manifestaciones en el espacio y en el entorno".

En la geografía mexicana pocos han sido los esfuerzos encaminados en esa dirección, y básicamente en investigaciones y cuestionamientos particulares de algunas geógrafas, pero no se ha volcado a incidir en la inclusión de esta visión esencial de la geografía dentro de la currícula propia de aquellos que se forman como profesionales de la geografía, con materias específicas, al menos una o dos que tuvieran una relación directa con este enfoque, como en su momento lo tuvieron cada rama de la geografía como la Geografía Económica, Geografía Social, Geografía Aplicada, Geografía Radical. No se ha visto una problemática específica de la mujer.

Aquí compartimos el sentir de García Ballesteros (1982: 136) cuando señala:

> "...la necesidad de una Geografía de la mujer se justifica porque los cambios producidos en su posición social en las últimas décadas, tienen consecuencias en el análisis espacial y por tanto en la planificación, parece necesario comprender el papel de la mujer en la sociedad, las estructuras básicas del as desigualdades de la mujer en la sociedad, para intentar el comportamiento espacial. El primer objetivo sería, pues, medir empíricamente las actividades y l apercepción espacial de la mujer, para después plantear los cambios y los procesos sociales que explican el papel reservado a la mujer en la producción y la reproducción y su repercusiones espaciales".

Lo presentado aquí es un pequeño esfuerzo por evidenciar aquellos rubros en que es necesario realizar esa labor que en otros países también les ha llevado tiempo y esfuerzo para hacer patente el papel que hombres y mujeres han jugado en la conformación de la ciencia geográfica y sus diversas corrientes. Falta mucho por hacer y es nuestra pretensión profundizar en ello, los primeros pasos se dan en foros como éste en que se haga explícito los avances o retrocesos, las primeras incursiones o el fortalecimiento de otros, para continuar trabajando por la disciplina en que cada uno se ha formado, estando en plena conciencia que esta ciencia está continuamente sometida a una revisión conceptual y metodológica para una mejor inserción en el mundo científico. Los temas que aborda como el medio ambiente, las desigualdades sociales, el contexto urbano, y agregaría aquí la perspectiva de género la hacen que al aplicarlos en sus investigaciones contribuyan a solucionar o aliviar algunos de los problemas que enfrenta la sociedad actual.

Bibliografía

Alzate y Ramírez, J. A. (1772) Estado de la Geografía de la Nueva España y modo de perfeccionarla, *Asuntos varios sobre Ciencias y Artes*, 7.

Capel, H. (1982) *Geografía y Matemáticas en la España del siglo XVIII*. Oikos-tau, Barcelona.

Capel, H. y J. L. Urteaga (1982) *Las Nuevas Geografías*. Salvat Editores, Colecc. Salvat Temas Clave (Aula Abierta Salvat, Nº 70) Madrid.

Facultad de Filosofía y Letras (1961) *Anuario de Geografía*., UNAM. México.

García Ballesteros, A. (1982) "El papel de la mujer en el desarrollo de la Geografía". En: Durán, M. A. *Liberación y utopía*, Madrid, Akal Universitaria. pp. 119-141.

George, P. (1991) *Diccionario de Geografía*, Ediciones Akal, España.

Ramírez, S. (1982) *Datos para la Historia del Colegio de Minería*, Soc. de Exalumnos de la Facultad de Ingeniería, México.

Rodríguez, J. M. (1994) "Participación de la mujer mexicana en la educación superior y la investigación geográfica". Geografía y Desarrollo. Revista del Colegio Mexicano de Geografía, A. C., INEGI, Colegio Mexicano de Geografía, Año 6, Vol. 1 Nº 10. pp. 29-35

Sabaté, A., J. M. Rodríguez y M. A. Díaz (1995) *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del Género*, Edit. Síntesis. Madrid (Colec. Espacios y Sociedades, Serie Mayor, 5).